

HPR/116

Polkinhorn, Harry & Mark Weiss, eds. *Across the Line. Al otro lado. The Poetry of Baja California*. San Diego: Junction Press, 2002. 382 p.

A fuerza la frontera ha entrado en la conciencia norteamericana. Sin embargo, los pensamientos y sentimientos de los del otro lado siguen siendo una incógnita para la gran mayoría de los norteamericanos, aún los hispanohablantes. En la imaginación norteamericana y en la imagen que presentan los mass media (ver, por ejemplo, *Traffic* [2000]) la frontera entre Estados Unidos y México es una extensa línea polvorienta; es una tierra de nadie, donde pululan los traficantes de drogas, donde se emborrachan y se pinchan los jóvenes y por donde pasan lo más rápido posible los turistas camino a tranquilas playas bonitas. Y lo es más donde hay más población, en la frontera entre Estados Unidos y Baja California.

Allí, en esa frontera, está Tijuana... “Ti Yei / TJ”:

...

Una ciudad de plástico y alambre
Una metrópolis que el sol fecunda
Que la lluvia disuelve o petrifica

Y ángeles cantan en todas las esquinas
Y demonios apuestan sus ganancias
Y trompetas farfullan querubines

(214, Gabriel Trujillo Muñoz)

Hace tan sólo ochenta años un pequeño pueblo soñoliento, es hoy la ciudad más grande de la frontera. Su población supera los dos millones, más que San Diego, ciudad que la mira de reojo desde el otro lado de la frontera. Tijuana es una importante ciudad industrial y comercial que juega un papel importante en la política mexicana. Pocos saben que también tiene museos, escuelas de arte, universidades. Tijuana, junta con Ensenada y Mexicali, es también el centro de una sana vida literaria regional, dentro de la cual la poesía asume un papel

HPR/117

importante.

La poesía de Baja California participa no sólo de todos los géneros mexicanos sino de los norteamericanos también. Es una lírica atractiva en la que aparecen con frecuencia temas como la frontera omnipresente, los centros de poder del más allá, las multitudes de turistas maleducados, el fervor político además de los detalles de la vida cotidiana. Esta lírica es crónica de una vida que ha evolucionado *sui generis* con todas sus particularidades.

Con su antología *Across the Line. Al otro lado. The Poetry of Baja California* los antólogos, Harry Pokinhorn and Mark Weiss ofrecen por primera vez al amplio público lectoril lo mejor de la poesía de la región. Contextualizada con once poemas indígenas y dos corridos populares, la voz colectiva de los cincuenta y tres poetas reunidos en el volumen le guía al lector por lo más recóndito de esta nueva cultura.

Este volumen debe su existencia a los dos antólogos norteamericanos y su equipo de hábiles traductores, pero también tiene una enorme deuda con los talleres literarios y diferentes publicaciones nacidas del espíritu tallerista. Desde la creación (1957) de la Universidad Autónoma de Baja California la región ha dado impulso a la creación poética a través de numerosos talleres, los cuales también se han dado en el Centro Social Cívico y Cultural (Ensenada), el Centro Cultural (Tijuana), el Instituto de Cultura de Baja California y en las Casas de Cultura de varios municipios.

De estos talleres emergieron publicaciones: revistas (como la importante *Amerindia*), suplementos literarios, libros de poesía y antologías regionales (como *Siete jóvenes poetas de Tijuana* [1974], *Paravada. Poetas jóvenes de Baja California* [1985], *Baja California Sur. Otro mar otro desierto* [1991], *Un camino de hallazgos. Poetas bajacalifornianos del siglo XX* [1992] y *Baja California. Piedra de serpiente* [1993]). Es allí donde se dan a conocer muchos de los poetas antologados en *Across the Line. Al otro lado. The Poetry of Baja California*. Tal es el caso, por ejemplo, con Raúl Jesús Rincón Meza, Víctor Soto Ferrel, Ruth Vargas Leyva, Luis Cortés Bargalló, Roberto Castillo Udiarte, Francisco Mendoza, Francisco Morales, Marco

HPR/118

Morales, Tomás Di Bella, Raúl Antonio Cota, Rubén Vizcaíno Valencia, Luz Mercedes López Barrera y Flora Calderón Ruiz, cuya presencia en una de las antologías anteriores recomienda su inclusión en *Across the Line. Al otro lado*.

Otros obligan ser incluidos. Así pasa con Gabriel Trujillo Muñoz (editor de *Parvada* y *Un camino de hallazgos*) y Edmundo Lizardi, por ejemplo. Este último publica libros de poesía desde los años setenta y ha ganado varios premios literarios, entre ellos el Premio Peninsular de Poesía (1975), el Premio Nacional de Poesía Tijuana (1997) y el Premio Binacional de Poesía Pellicer-Frost. El primero tiene más de diez libros de poesía publicados y ha recibido el Premio Estatal de Literatura en Poesía (1994 y 1996), el Premio Binacional de Poesía Pellicer-Frost (1996) y el Premio Excelencia Frontera (1998).

El lector sospecha que hay una trayectoria observable de entre la poesía de los poetas antologados. En la primera mitad del volumen son más frecuentes los poemas nacidos de la peculiar realidad bajacaliforniana. Entre estos poemas destacan “Cuaderno de San Antonio” (118-131) de Javier Manríquez y “Baja Times” (138-161) de Edmundo Lizardi, donde se puede leer

Ruge una escuadra de motociclistas
vestidos de *Hells Angels*
De muy cosmopolitas los muy putos
Los batos con sus trajes de piel negra
y su morras en ancas
Largas y rubias cabelleras en busca de un poco
de sur crepuscular

Generación sin flores, duros, *heavy metals*
tránsfugas del futuro
Pasan frente al Riviera que se le queda viendo
con una mirada en blanco y ocre de joya colonial
californiana
¡Pinches gringos mamones! (152)

HPR/119

En cambio la poesía de la segunda mitad del volumen presenta un carácter más de taller literario, un carácter más metaliterario. A la manera de pintor aprendiz que va al museo para copiar a los maestros, abundan composiciones que, por buenas que sean, transparentan una admiración por determinados maestros literarios, cuya obra se imita de forma manierista. En esta vena dignos de mención son dos poetas: Francisco Vizcarra y Rael Salvador.

Vizcarra le recuerda al lector el experimentalismo literario de las *greguerías* de Ramón Gómez de la Serna. En “Rayo”, juntando humor y metáfora, el poeta escribe de

LLUVIA

Restos de mar perdido,
en su regazo la melancolía crece.

...

ÁRBOLES

Correr tras ellos es inútil,
son inalcanzables.

...

DESEO

Crees conquistar,
pero en verdad sucumbes. (248)

Un homenaje a Vicente Huidobro está presente en la obra de Rael Salvador, cuyo poema “El paraguas del espejo” (256-259) es imitación en miniatura del juego metapoético con ‘molino’ del “Canto V” de *Altazor*. La obra del poeta chileno queda homenajeado también en “Arte poética” (340-343) de Alejandro Sánchez, quien también juega al Neruda de las *Odas elementales*. Y así sucesivamente, homenajes, influencias, imitaciones de Neruda, Mallarmé, los surrealistas, los objetivistas norteamericanos, etc. que señalan la posibilidad del desarrollo de una literatura regional hacia una literatura más universal, cosmopolita.

Pero en base de *Across the Line. Al otro lado. The Poetry of Baja California* esto no puede ser más que sospecha porque la misma

HPR/120

antología no le provee al lector ningunos datos sobre los poetas antologados. No sabemos de dónde son, cuándo nacieron, cuántos años tienen, en qué trabajan, cuántos libros han publicado, qué relación tienen entre sí. La introducción a la antología nos orienta bien poco; habla algo de la importancia de los talleres literarios, de unos cuantos poetas y de la sicología del bajacaliforniano. Pero no nos provee datos para poder mejor contextualizar los versos antologados.

Quizás es lo que más se puede pedir. Que una antología nos presente la obra de algún que otro poeta que no conocíamos antes, que nos dé una idea clara de la producción representativa de un grupo de poetas, y que cree en nosotros el deseo que conocerlos más. Con estas expectativas cumple *Across the Line. Al otro lado. The Poetry of Baja California*, volumen bilingüe que debe interesar a lectores, tanto los meramente curiosos como los asiduos de la poesía, de ambos idiomas.

Richard K. Curry
Texas A & M University

